

INVESTIGACION

EL CONOCIMIENTO PRACTICO: UN PRODUCTO DE LA SISTEMATIZACION¹

Claudia Briones T.
Sandra Corvalán C.
Margarita Fuentes P.²

*El presente artículo constituye la síntesis de un trabajo de investigación realizado en el contexto del seminario de grado de las autoras, para optar al título profesional de Asistente Social de la Universidad Católica Blas Cañas. El marco general de este estudio es el Trabajo Social entendiéndolo como "un conjunto de acciones referidas tanto al ámbito de la cognición como de la praxis"³, es decir, actividades relativas al conocimiento y los aprendizajes, como también, a las acciones intencionadas y reflexivas realizadas en la práctica cotidiana. De acuerdo a ello, se puede decir entonces que existirían conocimientos propios a cada oficio, en este caso, el de los profesionales de la intervención social y más específicamente, de los profesionales del trabajo social, que se traducirían en un conjunto de saberes acumulados con características específicas. En el caso particular del Trabajo Social, estos conocimientos disminuirían la sentida y constante inquietud por el grado de dependencia que ha tenido y tiene el Trabajo Social de la elaboración teórica de otras disciplinas. Boris Lima, se refiere al tema planteando: "el trabajo social ha quedado supeditado a la elaboración teórica de las ciencias y por tanto, no desarrolló teorías en base a su propia experiencia".⁴ Debido al significativo aporte que los conocimientos adquiridos en la acción pueden hacer a las prácticas de los profesionales de la intervención social y por la proyección que el tema alcanza para el Trabajo Social, consideramos importante el tema de estudio de esta investigación:
"El conocimiento que surge desde la práctica".*

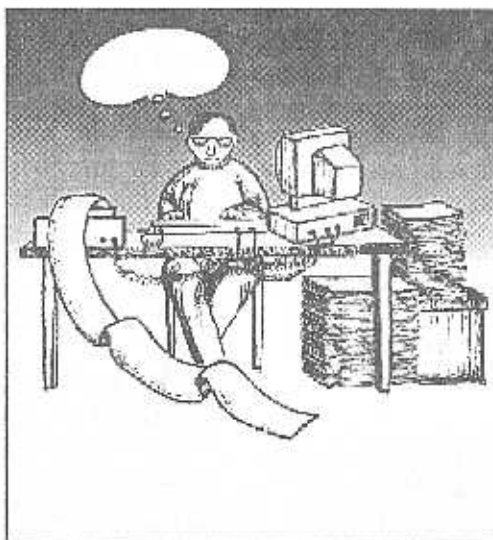
¹ Este artículo fue presentado con el título original: "La sistematización, un camino hacia el conocimiento Práctico".

² Este trabajo constituye la síntesis de una investigación, correspondiente al Seminario de Grado de Claudia Briones, Sandra Corvalán y Margarita Fuentes, para optar al título profesional de Asistente Social y al grado académico de Licenciado en Trabajo Social de la Universidad Católica Blas Cañas. La redacción de este documento fue realizada por Claudia Briones T. El presente seminario fue conducido por Cecilia Aguayo, académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCBC.

³ Alvarado et al. "Licenciatura en Trabajo Social: Fundamentos de una propuesta", en Revista Perspectivas, 1995, pág. 51.

⁴ Lima Boris. Contribución a la Epistemología del Trabajo Social, 1989, pág. 25

Como una forma de resolver el problema del conocimiento, la falta de elaboración teórica propia y nuestra histórica dependencia de las Ciencias Sociales, se planteó desde hace algunas décadas⁵, la sistematización de las experiencias de terreno como una forma de conocimiento que surge desde las prácticas sociales. Estas prácticas tienen ciertas características como el hecho de ser únicas, dinámicas, irrepetibles y cambiantes. Frente a esto, surge la necesidad de reducir los niveles de complejidad, tensión e incertidumbre que ellas generan lo que se logra al darles un sentido.



Este proceso de encontrarle sentido se basa en un saber dado por la experiencia, es decir, un aprendizaje que se adquiere en la práctica social como una forma de producir conocimientos desde la realidad. A este saber particular se le denomina saber práctico, y es él que, por medio de la sistematización, se transformaría en conocimiento. En otras palabras, este conocimiento está latente en la experiencia, sin embargo, es a través de la sistematización y de su proceso reflexivo, que dicha experiencia puede ser develada permitiendo su recreación⁶, para enriquecer futuras intervenciones y constituirse en un aporte para el trabajo social. Ello se lograría a través de la elaboración de un saber propio que contribuiría a definir su identidad, permitiendo de esta forma, disminuir su grado de dependencia de las teorías propuestas desde otras áreas del conocimiento social.

De acuerdo a lo anterior y continuando con la presentación de la investigación exponemos el supuesto y los objetivos que la orientaron. Nuestro supuesto fue que *La sistematización es un proceso, a través del cual, los aprendizajes que surgen desde las prácticas sociales, se transforman en conocimiento prác-*

tico. En cuanto a los objetivos generales, pretendimos, en primer lugar, Identificar y analizar el tipo de conocimiento que surge de la sistematización de las prácticas sociales. Y en segundo lugar, dilucidar los desafíos y aportes de la sistematización para los trabajadores sociales en tanto profesionales de la intervención social.

En cuanto a los objetivos específicos, pretendimos, en primer término, *dar cuenta de la forma de conceptualizar la sis-*

tematización por parte de ciertos agentes representativos en el campo de la intervención social, tales como: instituciones, expertos en la materia y profesionales en la acción. En segundo término, buscamos profundizar en el estudio de la sistematización desde los siguientes tópicos: aprendizaje y experiencia, actores, conflicto y poder, dimensión ético-profesional de quien sistematiza.

La metodología que se utilizó en este estudio fue de tipo cualitativa. Su intención fue producir datos descriptivos acerca de las cualidades de un fenómeno. Las fuentes de información para esta investigación fueron tres, el propósito de esta diversificación de informantes fue contrastar el discurso entre publicaciones realizadas respecto al tema, la opinión de expertos y el punto de vista de los profesionales de la intervención social o profesionales prácticos.

En relación a la primera fuente, las publicaciones, podemos decir que se optó por los escritos que realizaron en torno al tema. El Colectivo de Trabajo Social (CTS), el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) y el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE). La opción por estas tres instituciones y sus autores⁷ no es azarosa, cada una de ellas representa una postura respecto de la sistematización,

⁵ Según Cáceres, Leticia et al. *La sistematización en el trabajo Social*, 1992, pág. 12.

⁶ Entendemos recreación como readequación de estas experiencias a situaciones nuevas y no como una aplicación mecánica de aprendizajes.

⁷ Entre ellos: Martinié, Huidobro, Quiroz, Valdés, Sánchez, Zúñiga, Lima, Palma, etc.

transformándose, en cada caso, en una línea teórica significativa para nuestro tema de estudio y a partir de los cuales se han configurado modelos de sistematización.

La segunda fuente, denominada expertos, estuvo representada por profesionales de la intervención social⁸ que hubiesen sistematizado prácticas sociales, o expertos que hayan profundizado en este tema contando con publicaciones al respecto. Entre ellos se encuentran: Ricardo Zúñiga, Erika Santibáñez y M^a de la Luz Morgan.

La tercera fuente, denominada profesionales de la intervención social, estuvo compuesta específicamente por asistentes sociales que se encontrasen trabajando en instituciones de carácter público o privado, y que hayan participado en alguna experiencia de sistematización.

En relación a las técnicas de recolección de información empleadas podemos decir que se utilizó: la revisión bibliográfica y la entrevista semiestructurada focalizada.

Finalmente, el análisis de la información obtenida, se realizó en base al análisis de contenido. El objetivo de dicho método es interpretar los mensajes latentes, dilucidando así el contenido manifiesto de los procesos de comunicación, clasificándolos en categorías y subcategorías de análisis⁹, en este caso, con el fin de descubrir lo que se dice de la sistematización como productora de conocimientos.

ALGUNOS CONCEPTOS RELEVANTES

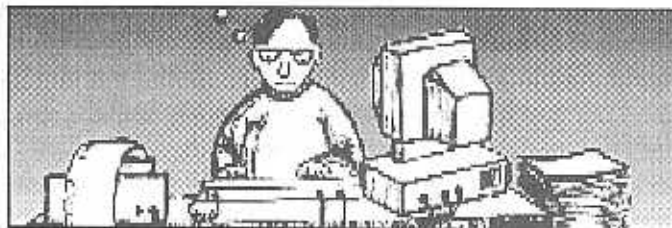
No podemos hablar del Conocimiento que genera la Sistematización, sin profundizar en estos dos conceptos fundamentales.

• La Sistematización

La Sistematización se entiende de diferentes maneras según el cristal desde el cual se la mire. Para el CIDE, la Sistematización refiere a procesos, experiencias y sujetos, los que le dan sentido y significado a las prácticas sociales. En consecuencia se trata de: "Un proceso a través del cual se recupera lo que los sujetos saben de su experiencia para poder comprenderla, interpretarla y comunicarla, produciéndose así un nuevo tipo de conocimiento".¹⁰

Para el CELATS, se trata de un "Método que integra teoría y práctica con el objeto de producir conocimiento a partir de la experiencia para mejorarla y ofrecer orientación a otras experiencias similares".¹¹

Finalmente, el Colectivo de Trabajo Social (CTS) sostiene, a través de sus escritos, que la sistematización es un componente de la acción profesional que se ubica en el plano más teórico del intervenir y que tiene como fin generar un nuevo conocimiento. A través de estas tres orientaciones podemos distinguir un elemento común. Las tres tendencias hacen referen-



⁸ Para efectos de esta investigación entenderemos por profesionales de la intervención social a todos aquellos profesionales, llámense Asistentes Sociales, Psicólogos o Educadores, etc., que realizan intervenciones prácticas en la realidad social.

⁹ Ander Egg, *Técnicas de Investigación Social*. 1982, pág. 330.

¹⁰ Martín-Walker, 1987. Citado por Santibáñez Erika y Cárcamo M^a Eugenia. *Manual para la Sistematización de proyectos educativos*. 1993, pág. 9.

¹¹ Morgan M^a de la Luz-Monreal M^a Luisa. *Propuestas de lineamientos metodológicos para la sistematización de experiencias en Trabajo Social*. 1990, pág. 40.

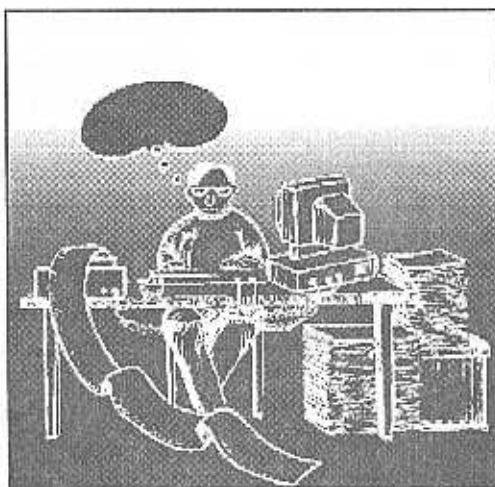
cia a la sistematización como generadora de conocimiento, el que se encontraría implícito en las experiencias de práctica social.

Para fines de este trabajo, la sistematización es entendida como "un proceso metodológico de investigación-reflexión que se orienta a la producción de conocimiento, con el fin de guiar futuras experiencias, teniendo como objeto de estudio las prácticas sociales". Se entiende como proceso, en cuanto interactúa con la realidad en forma dinámica; el carácter metodológico le es dado porque está orientada por un modelo¹² de trabajo que se constituye de pasos sucesivos y de objetivos acordes con un marco teórico elegido. Por último, el llamarla investigación-reflexión¹³ se debe a su constante búsqueda y producción de conocimientos prácticos desde la realidad, a través de la permanente reflexión **sobre y en** la intervención de una práctica social determinada. "La Sistematización en este sentido, tiene por objeto principal la producción de conocimiento a través del seguimiento y reflexión de las acciones impulsadas por el proyecto...".¹⁴

• El Conocimiento Práctico

Llegar a una definición sobre el conocimiento en términos generales no es algo fácil, ya que no es un unívoco y se puede obtener por distintas vías, cada una de las cuales permite acceder a distintos tipos de conocimiento.¹⁵ Sin embargo, el conocimiento al cual se alude desde la sistematización tiene su origen es-

pecífico en virtud del cual se le define; por tener su base en las prácticas sociales le denominamos **Conocimiento Práctico**, por lo tanto, cuando se habla del conocimiento que produce la sistematización, no se está aludiendo a uno cualquiera sino a uno muy específico que surge de la experiencia de cada acción.



Este conocimiento se forma a través de un espectro continuo¹⁶ que tiene su origen en los saberes de la práctica a través de un Aprendizaje Experiencial, la Reflexión en la Acción¹⁷, el Saber Práctico, la Reflexión sobre la reflexión en la acción y que finaliza en el Conocimiento Práctico. Los primeros dos elementos van dando forma al saber práctico; la reflexión sobre la reflexión en la acción se constituye en un nexo que relaciona y trans-

forma el saber práctico en conocimiento práctico. Esta tarea, le corresponde a la Sistematización que re-construye los saberes implícitos en las prácticas sociales, para generar a partir de ellos un conocimiento de tipo práctico. Daniela Sánchez hace un gran aporte respecto a los procesos reflexivos de la sistematización "*si yo no reflexiono, no me hago preguntas, la practica no me habla*", pero, "*... no cualquier practica es reflexionable*", con esto nos plantea el ¿qué reflexiono? "*... ya que no se puede reflexionar al mismo tiempo todos los aspectos de la practica, por tanto se deben fijar ejes de la reflexion*".

Este saber posee determinadas características que conviene señalar aquí:

¹² Construcción abstracta de la realidad. Cfr Ladrère. 1977.

¹³ Con esto nos referimos a una investigación en la acción, que diagnostica e interviene de manera simultánea.

¹⁴ Aguayo Cecilia. Artículo: "Fundamentos teóricos de la sistematización". 1992, pág. 31. Revista de Trabajo Social, P.U.C.

¹⁵ Cfr. Gramsci Antonio. Citado por Palma Diego en: *La Sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular*. 1993, pág. 10

¹⁶ Concepto tomado de Vasco Carlos, en Revista La Piragna n° 12 y 13, 1996. Para efectos de este texto será entendido como: Visión de conjunto de elementos dispuestos en una línea de relación, unión e influencia constante.

¹⁷ Schon Donald. *La formación de los profesionales reflexivos*. 1992, pág. 254.

- *Es Consciente*, es decir, se reconoce explícitamente su existencia, se sabe que se conoce.

- *Es Organizado*, se ordena respecto a determinados focos¹⁸ entendiendo éstos como aspectos centrales en torno a los cuales se organizan los saberes. Estos focos son definidos por el profesional en interacción con otros actores y se relacionan en forma directa con los ejes en torno a los cuales se reflexionó en la sistematización.

- *Es Situacional*, es decir, es particular a la experiencia vivida y por ende no es generalizable, no puede ser aplicado a otras experiencias, pero sí puede orientarlas. *"Las realidades y las intervenciones no son siempre iguales", "el conocimiento práctico tiene que ver con una realidad específica, tiene que ver con un cierto tipo de elementos, factores que influyen en esa realidad específica"* (Hernández)

- *Es Comunicable*, porque su grado de conciencia permite hacer confluir idea y palabra, a diferencia del saber práctico, es verbalizable, "en la medida que se verbaliza el saber, sea en forma oral o escrita se vuelve conocimiento".¹⁹

- *Es Socializable*. Al ser comunicable, traspasa el ámbito individual, y se hace socializable, es decir, el conocimiento práctico se hace parte del bagaje cultural de un colectivo, trascendiendo de esta forma la experiencia individual y pasando a ser un recurso capaz de orientar las prácticas de un colectivo mayor.

Por último, queremos establecer que la "validez" tanto del saber práctico como del conocimiento está dada por la capacidad para orientar futuras prácticas²⁰, es decir, por la utilidad que le otorgue el profesional que interviene.

Todos los elementos anteriormente expuestos fueron analizados en base a los discursos expuestos por los entrevistados, según lo planteado en la metodología.

Conclusiones

En primer lugar, en relación al supuesto que orientó esta investigación: *"La sistematización es un proceso a través del cual, los aprendizajes que surgen desde las prácticas sociales, se transforman en conocimiento"*, podemos concluir que la sistematización produce un conocimiento, el cual está basado en los aprendizajes de la práctica; ahora bien, este proceso de construcción no es una situación innata de la sistematización, es a través de la *reflexión sobre y en la acción*, que los aprendizajes y saberes implícitos se develan y reconstruyen dando origen al conocimiento. En este punto, agregamos que existen diversos intentos de sistematización o procesos a los que se denomina erróneamente con este nombre; es por esto que afirmamos que no todo proceso denominado sistematización, produce conocimiento.

En segundo lugar, la sistematización debe ser hecha por aquellas personas que fueron parte activa de la intervención, ya sea el equipo de profesionales ejecutores del proyecto, o bien, el equipo y los participantes directos. Así lo plantean los profesionales entrevistados: *"es el profesional que desempeña la experiencia"* (Morgan), *"Los actores de la sistematización no pueden ser otros que los actores responsables de la acción"*, *"Esta labor debe ser hecha por la persona que hizo la práctica, sería absurdo que otro lo hiciera porque es uno quien estuvo ahí"* (Hamel). Como se ha planteado, sólo ellos pueden dar cuenta de los procesos y saberes inmersos en la experiencia.

Por otra parte, se debe tener presente que no hay un modelo único para sistematizar, la sistematización es un proceso flexible, que debe adecuarse a los requerimientos y complejidad de la realidad. Y en la lógica de la producción de conocimientos, debe además estar acorde con el tipo de conocimiento que se espera obtener. De no considerar estos puntos, se le estaría pidiendo a la sistematización, lo que no puede dar.

¹⁸ Cfr. Magendzo Salomón, 1996

¹⁹ Vasco Carlos. *Distintas formas de producir conocimiento en la educación popular*. 1996, pág. 78.

²⁰ Cfr. Morgan M^a de la Luz. 1996

En relación al tipo de conocimiento que genera la sistematización podemos decir que es específico y que se denomina conocimiento práctico *"un conocimiento de campo"*(Hamel), *"lo da nuestra experiencia, lo da nuestra especificidad"*(Hernández), que es propio de las intervenciones sociales y contiene aspectos de la realidad que constituyó el marco de la intervención. En este caso nos referimos a las intervenciones específicas del Trabajo Social. Podemos discutir entonces respecto al qué se sistematiza, y según los expertos, la respuesta es clara: *"Las visiones y percepciones que las personas tienen del programa"*(Herrera), *"nuestros procesos de aprendizaje, nuestra experiencia personal, nuestros conflictos, nuestras relaciones de poder con la institución, nuestra relación de profesionales técnicos con la política..."*(Hernández)

Actualmente, la sistematización en el campo del Trabajo Social, sigue teniendo la connotación de años atrás, manteniendo, como señala Ximena Valdés "cuentas pendientes". En el transcurso de esta investigación nos hemos dado cuenta que la sistematización no debe ni prometió nada, fueron los asistentes sociales quienes le atribuyeron a este proceso, propiedades a las que no pudieron responder desde sus intervenciones.

Concluimos que lo anterior se debe a la ambigüedad para tratar el tema de la sistematización en Trabajo Social. Esto no sólo se refiere a elaborar textos cuyo nombre sea Sistematización; se debe tener claro cuál es el trasfondo que tiene este proceso para cualquier experiencia de trabajo social, encontrar un sentido entre sistematización y trabajo social, con el fin de comprender y analizar esa determinada experiencia.

A continuación expondremos algunos aportes y desafíos:

La sistematización permite a los trabajadores sociales reinterpretar y valorar sus prácticas, en la medida en que se analizan críticamente los acontecimientos acaecidos en la intervención profesional, *"reflexionar, recrear, retroceder en nuestro actuar, tratar de sentarse y decir, yo estoy haciendo esto, por esto"*(Hernández), *"Es más bien reconstruir los sentidos... tratar de idear, razonar, voluntades éticas*

inmersas en la acción, y es una capacidad dentro de un todo complejo"(Sánchez). Quienes sistematizan, por tanto, pueden volver a sus prácticas, haciendo consciente el proceso vivido en sus intervenciones y reflexionar sobre ellas.

Esto significa para el Trabajo Social, analizar y reflexionar sobre sus propias intervenciones, con el fin de mejorarlas, de manera tal que sus profesionales no realicen acciones mecánicas.

Luego, la sistematización ha permitido al Trabajo Social poder generar conocimientos propios a partir de sus prácticas, y demostrar que las intervenciones que realiza pueden aportar al conocimiento en general, *"es un conocimiento que si bien no es científico, es válido para nuestras prácticas... la próxima vez que tú lo vas a ocupar va a tener un grado de certeza, algo que efectivamente en algún minuto resultó"*(Hamel). Es decir, en la medida que el profesional sistematice, conozca y analice su experiencia podrá tener elementos que puedan orientar otras intervenciones, además de dialogar y contribuir a las teorías generales, logrando como plantea Diego Palma un diálogo con el conocimiento teórico.

Por otro lado, a través de la sistematización, los asistentes sociales han entrado al ámbito de comunicar, de escribir, de poner en un texto sus planteamientos, sus inquietudes. Se abre así un espacio para que el Trabajo Social muestre su quehacer y desmienta la crítica respecto a que los trabajadores sociales no escriben. Por medio de la Sistematización se tiene que enfrentar y afrontar este tema, porque es una forma de dar a conocer su trabajo, para que otros lo descubran, aprendan de ellos o simplemente lo critiquen *"el último momento de la sistematización, en la cual los aprendizajes logrados mediante la sistematización, se traducen en algún mecanismo que permita comunicarlos"*(Morgan).

De lo expuesto hasta aquí se desprenden desafíos para la profesión que profundizaremos a continuación. En primer lugar, el desafío que enfrentan los asistentes sociales que sistematizan, es de incluir en sus reflexiones, aspectos propios de la intervención, temáticas de la práctica que digan relación, por ejemplo, con las tensiones que se enfrentan en la cotidianidad.

Lo anterior, se relaciona directamente con el tema del contenido del conocimiento práctico, es decir, ¿cuál es éste?; como ya se planteó anteriormente, este conocimiento tiene su base en las prácticas de intervención profesional, por lo tanto, puede girar en torno a cualquier aspecto relacionado con dicha práctica. El desafío entonces sería, que los asistentes sociales incluyesen en sus sistematizaciones los hechos cotidianos de la práctica, que de alguna u otra forma participaron en el desarrollo de la experiencia, además de los aspectos metodológicos y técnicos implicados en ella.

Por lo tanto, el contenido del conocimiento práctico está formado por aspectos de la realidad social que influyen conjuntamente en las intervenciones de la práctica, llámense relaciones de conflicto, poder, toma de decisiones, presiones institucionales, entre otros. Las decisiones que toma el profesional en relación a estos temas, son las constitutivas del conocimiento práctico y es éste el aporte específico del que pueden dar cuenta los asistentes sociales, desde lo particular a lo general. Desde esta perspectiva, las

sistematizaciones constituyen reconstrucciones parciales de la realidad, si se deja de lado la recreación y la creatividad para buscar maneras más atractivas de comunicar, es un lenguaje que más que invitar a reflexionar, invita a terminar pronto la lectura.

En consecuencia, los asistentes sociales enfrentan la tarea de preocuparse por la modalidad de comunicación de la información, buscando creatividad en los escritos, evitando la repetición y falta de innovación, que sólo ahuyentan la curiosidad por saber y aprender algo nuevo.

En síntesis, los desafíos expuestos no son para la sistematización en sí, sino más bien están dirigidos a los profesionales que sistematizan, en este caso los asistentes sociales; la sistematización no es un ente responsable de sí misma, al contrario, estos desafíos están dirigidos a los profesionales en forma personalizada, para dar nuevas orientaciones sobre el tema, fijando líneas de acción que le otorguen a la sistematización espacios más dinámicos y creativos para crecer y enriquecer esta profesión. •

Bibliografía

- Aguayo, Cecilia, "Fundamentos Teóricos de la Sistematización", *Revista Trabajo Social*, P.U.C., N° 61, 1992.
- Alvarado et al, Licenciatura en Trabajo Social UCBC: "Fundamentos de una Propuesta", en *Revista Perspectivas*, U. Católica Blas Cañas. N° 1, 1995.
- Cáceres, Leticia et al, *La Sistematización en el Trabajo Social*. CELATS-ALAET. Lima. 1992.
- CELATS (compilador), "Sistematizando Experiencias de Taller", *Nuevos Cuadernos*. CELATS, N° 15, 1988.
- Ladrière, Jean, *El Reto de la Racionalidad*, Ed. Sígueme, Salamanca España, 1977.
- Martinić, Sergio y Walker, Horacio. "La Reflexión Metodológica en el Proceso de Sistematización de Experiencias de Educación Popular". *Cuadernos de Recopilación Bibliográfica de Trabajo Social*, N° 3, Colegio de Asistentes Sociales, Regional Santiago de Chile, 1990.
- Magendzo, Salomón, "La Sistematización como Acto Comunicativo y su Relación con el Constructivismo". *Revista Latinoamericana de Educación y Política*, *La Piragua* (sin año) CEAAL, Chile.

- Morgan y Monreal, "Propuesta de Lineamiento Metodológico para la Sistematización de Experiencias en Trabajo Social", **Cuadernos de Recopilación Bibliográfica de Trabajo Social**, N° 3 Colegio de Asistentes Sociales, Regional Santiago de Chile. 1990.
- Palma, Diego, "La Sistematización como Estrategia de Conocimiento en la Educación Popular". CEAAL, N° 3. 1993.
- Santibañez, Erika y Cárcamo, María Eugenia, **Manual para la Sistematización de Proyectos Educativos de Acción Social**. CIDE. 1993.
- Shön, Donald. **La Formación de Profesionales Reflexivos**. Ediciones Paidós, España, 1992.
- Valdés, Ximena, "Las Cuentas Pendientes de la Sistematización", **Revista Trabajo Social**, P.U.C., N° 61, 1992.
- Vasco, Carlos, "Distintas Formas de Producir Conocimiento en la Educación Popular". Rev. **La Piragua**, N° 12-13, CEAAL, 1996.
- Zuñiga, Ricardo, **Sobre el Sistematizar**, Universidad de Montreal, 1990.

